

RELATO DE TRABAJO DE CAMPO

Judith Hernández

Sumilla

El presente relato corresponde a las experiencias en el trabajo de campo de la investigación para obtener la licentura en antropología de la autora. La investigación en sí, reflexiona sobre las relaciones en torno a las lógicas de uso de la tierra y a las lógicas de conservación que manejan la población colona de Pueblo Libre y los agentes de la Jefatura de Área del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe (SNTN).



Usos y percepciones de la tierra con respecto a las lógicas de conservación del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe

Se trata de un relato sobre mi experiencia de trabajo de campo realizado en el caserío de Pueblo Libre, San Ignacio, selva alta de Cajamarca, donde permanecí alrededor de dos meses. En este artículo expondré la metodología, las dificultades que se presentaron en campo y las estrategias que se usaron, así como dar luces sobre los resultados de esta investigación. Los objetivos de ésta están en función a conocer las dinámicas territoriales en el caserío de Pueblo Libre de manera de pueda comprender cómo los pobladores usan y se posicionan sobre el espacio, para luego contrastar estas lógicas de uso con las lógicas de conservación que maneja la población como la que propone la jefatura de área del SNTN. De este modo, será importante reconocer cuáles han sido los procesos de negociación –identificando encuentros y desencuentros– entre ambos actores, de manera que luego se muestren cuáles son las posibilidades para una buena negociación.

Cómo está planteada la investigación

Diversos estudios e investigaciones han intentado dar una mirada crítica sobre las relaciones entre el hombre y la naturaleza, con respecto de la, cada vez mayor, presión por los recursos naturales. Así pues, hemos visto intentos por mostrar y comprender las relaciones que mantienen las comunidades –campesinas y nativas– con el medio ambiente. Sin embargo, es poco lo que se ha hecho para tratar de entender la relación entre el Estado, a través de sus distintas entidades, y la población local, en función a cómo compiten por los recursos naturales y los beneficios que están en juego; lo que en muchos casos ha desencadenado en conflictos sociales de gran magnitud.

Es así que en la investigación busca dar una mirada a este tipo de relación, a través de un

estudio de caso, comprendiendo la relación entre el Estado, a través de la jefatura del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe (a cargo del SERNANP) y poblaciones locales, en este caso el caserío de Pueblo Libre, con respecto a la presión por los recursos en la zona. De este modo, la problemática se entorna frente a las diferencias en cuanto a las lógicas de usos y percepciones de la tierra y las lógicas de conservación del SNTN, tanto de la población de Pueblo Libre como de la jefatura del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe (SNTN).

Para ello, en la investigación se analizan las lógicas de uso del territorio, a través de sus distintas dimensiones –productivo/económicas, social/institucional, ambiental y espacial/simbólica– en el caserío de Pueblo Libre, para luego tratar de las dinámicas territoriales, donde se incluye el valor de la tierra, las dinámicas y desplazamientos de la población de Pueblo Libre, sus percepciones y posicionamiento sobre el espacio y la relación otros actores presentes –temporalmente– en la zona, como los guardaparques, personal de cooperativas de café, representante del área de Recursos Naturales de la Municipalidad Provincial de San Ignacio, etc.

Por otro lado, trato de comprender las lógicas de conservación propuestas por la jefatura del SNTN en cuanto a la coordinación con el caserío en mención, para poder ver los encuentros y desencuentros durante los procesos de negociación entre ambos grupos de actores. Por último, propongo algunas posibilidades para el diálogo entre los distintos actores.

Contexto

Pueblo Libre es un caserío de alrededor de 70 familias –la mayoría proveniente de Piura– y está situado en el distrito de Namballe, en la provincia de San Ignacio, Cajamarca. Se trata de un caserío bastante alejado, ya que para llegar primero hay que tomar un colectivo desde San Ignacio hasta el caserío La Unión que demora alrededor de 3 horas y luego, desde La Unión, se tiene que emprender una caminata de alrededor

de 3 o 4 horas. Hay que tener en cuenta que no siempre hay disponibilidad del servicio de traslado hasta La Unión por el estado del camino, que es asfaltado hasta cierto tramo.

En cuanto a instituciones del estado, Pueblo Libre cuenta con un colegio de educación primaria y la caseta de la jefatura de área del SNTN. La población cuenta con servicio

"LA POBLACIÓN DE
PUEBLO LIBRE SE DEDICA
CASÍ EXCLUSIVAMENTE
A LA AGRICULTURA DEL
CAFÉ PARA OBTENER
INGRESOS ECONÓMICOS
Y EN MENOR MEDIDA A LA
GANADERÍA..."

de luz, por medio de paneles solares (de una empresa a la cual tienen que pagar), agua –no potable- entubada o por manguera, vaso de leche y programa Juntos. No cuentan con una posta y para atenderse deben bajar hasta La Unión o San Ignacio. Por otro lado, el caserío cuenta con 3 iglesias: católica, nazarena y adventista. La población de Pueblo Libre se dedica casi exclusivamente a la agricultura del café para obtener ingresos económicos y en menor medida a la ganadería. Como actividades productivas, hay algunas familias que se dedican alternativamente a la apicultura, crianza de cuyes, telares (mujeres), entre otros.

Por otro lado, Pueblo Libre es uno de las dos únicas zonas de uso especial (ZUE)¹ del Santuario Nacional Tabaconas Namballe (SNTN), habiendo alrededor de 15 familias dentro del área protegida, lo que genera un espacio de tensión –físico y simbólico- entre la población del caserío y la jefatura de área. Por ejemplo, en un primer momento se solicitó el traslado de esta comunidad, y a pesar de que las comunidades de la zona no son propietarias legales de sus tierras, se determinó que podían seguir habitando la zona, ya que la creación de estas comunidades y caseríos fue previa a la creación del Santuario, como señala la reglamentación correspondiente.

Sin embargo, este hecho supone ciertas restricciones y limitaciones para las comunidades sobre el uso del territorio, teniendo en cuenta que algunas actividades extractivas generan mayor tensión, como la tala informal o creación de invernadas –para el ganado- en la zona de Santuario, prohibidas por la jefatura del SNTN pero llevadas a cabo. Así también, estas tensiones se incrementan, ya que la ZUE tiene por objetivo "hacer un uso racional de los espacios ocupados ancestralmente, limitando su expansión y promoviendo su recuperación. Es decir, esta zona no debe

expandirse geográficamente; por el contrario, el esfuerzo se orienta hacia su reducción y se considera un futuro cambio de Zona de Uso Especial a Zona de Recuperación, para luego a su vez pasar a otra categoría", lo que se contrapone a las lógicas de esta población colona, que ha tenido que detener su expansión.

En el campo...

Como mencione líneas arriba, Pueblo Libre es un caserío alejado, siendo el último poblado en el extremo Noreste del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe. Por ello, decidí quedarme permanentemente en el lugar y no como me propuso el jefe de área, quien sugería seguir el ritmo de los guardaparques destinados: 11 días en el puesto de control y 4 días libres, para volver a San Ignacio, en mi caso. Si bien se trata de un lugar alejado, elegí esta zona porque se trataba de una de las zonas de uso especial del área protegida y ésta contaba con

"...PUEBLO LIBRE ES UN
CASERÍO ALEJADO,
SIENDO EL ÚLTIMO
POBLADO EN EL EXTREMO
NORESTE DEL SANTUARIO
NACIONAL TABACONAS-
NAMBALLE"

un puesto de control, lo que me permitiría, en primer lugar, tener un lugar donde quedarme

¹"Espacios ocupados por asentamientos humanos preexistentes al establecimiento del Área Natural Protegida o en los que por situaciones especiales ocurre algún tipo de uso agrícola, pecuario, agrosilvopastoril u otras actividades que implican la transformación del ecosistema original." Artículo 23, Ley de Áreas Naturales Protegidas, Ley 2683

cuando llegara a Pueblo Libre y segundo, estar en contacto con los guardaparques y coordinar para acompañarles en sus recorridos y rondas de control por el Santuario. Asimismo, serían ellos quienes me presentarían a los pobladores de la zona o los caminos que había que recorrer por los distintos sectores de Pueblo Libre.

Si bien tenía ciertas dudas sobre este acompañamiento de los guardaparques para mis primeras visitas a las familias, fue bastante propicio, ya que las distancias hacia los sectores alrededor del centro del caserío podían distar a más de una hora y media caminando. De igual manera, del puesto de control hacia el centro del caserío tenía que caminar alrededor de 20 minutos. De este modo, fue bastante rico en información este acompañamiento, ya que la mayoría de familias conocían a los guardaparques, pero no conocían su labor a profundidad, lo que daba a pie a que en la mayoría de casos le pregunten sobre cómo trabajar de mejor manera el café o los huertos, la labor de ellos, si habría apoyos de parte de la jefatura de área, algunas expectativas, e incluso qué había pasado con el tema de una denuncia hacia las familias de parte de la jefatura. De esta manera, en mis primeras conversaciones introductorias con las familias me fue muy fácil identificar el contexto del lugar y la relación que mantenían con la jefatura de área, incluidos los guardaparques.

Por otro lado, alrededor de la segunda semana ya empecé a visitar a las familias sin compañía del guardaparques, primero en el centro del caserío y ya luego, por los sectores más alejados. En estas visitas, traté de dejar muy en claro que yo no pertenecía a la jefatura de área ni era guardaparques y la gente lo comprendió. Aunque al inicio muchas familias se mostraron incrédulas al respecto, luego tuve la suerte que tomaron bien la idea de que los vaya a visitar y conversar, sobre todo las señoras, ya que los hombres se encontraban mucho tiempo fuera de casa. Si bien no era época de cosecha, muchos hombres se encontraban gran parte del tiempo 'chaleando'².

Otros momentos que resultaron ricos en información se dieron ante dos visitas en el caserío y la asamblea general. La primera 'visita' al caserío la realizó un ingeniero de APESI (Asociación de Productores Ecológicos de San Ignacio), a quien yo conocía desde hace un año, alrededor de mi quinta semana de estadía en Pueblo Libre. Esta visita favoreció mucho mi trabajo de campo, ya que hasta entonces me había costado

“...FUE CASI AUTOMÁTICA LA MANERA EN QUE LOS SEÑORES EMPEZABAN A HABLAR DE LAS PRINCIPALES DIFICULTADES QUE TENÍAN EN PUEBLO LIBRE, COMO LAS ENFERMEDADES QUE ATACABAN AL CAFÉ...”

trabajo conversar con los señores, ya que no se encontraban mucho en sus casas. Este ingeniero llegó para anunciar en el caserío que lo han contratado en APESI para mejorar los cultivos de café de sus socios (de los cuales hay alrededor de seis en Pueblo Libre), por medio de técnicas de poda, producción de abono natural, información de las enfermedades de las plantas de café, entre otros. Es así que después de la charla informativa que da a los socios, me invita a ir con ellos a una de las chacras de los socios –con todos ellos- para seguir con la charla en 'campo'. De este modo, Darwin, el ingeniero, me dio un espacio para presentarme y hacerles conocer por qué estaba ahí y mi tema de investigación, y además de concertar futuras visitas y conversaciones. También, pude notar que los socios valoraron de manera muy positiva la visita y el compromiso del ingeniero, por lo que después de la charla, fue casi automática la manera en que los señores empezaban a hablar de las principales dificultades que tenían en Pueblo Libre, como las enfermedades que atacaban al café, lo perjudicial que estaba resultando el uso de herbicidas, la relación con la jefatura de área, etc.

La segunda visita al caserío fue alrededor de la sexta semana. Se trató de un equipo de consultoría, de tres personas junto con un guardaparques y un profesional de la jefatura de área, que



elaboraría un taller participativo –en este caserío y otras zonas de amortiguamiento– para el segundo Plan Maestro del SNTN (2012-2016). En este caso, pude contrastar claramente las percepciones y posiciones de este personal con respecto a la población de Pueblo Libre y sus lógicas de conservación, con las percepciones y posiciones de la población del caserío con respecto a la presencia y labor del equipo de consultoría y lo que representaban –como agentes relacionados a la jefatura de área y al cuidado del Santuario. De esta manera, fue posible tanto recoger información de otros actores externos al caserío sobre el funcionamiento del caserío y sobre la conservación del Santuario, como la reacción

de algunos pobladores frente a este equipo, de manera que actualizaron sus opiniones sobre la relación con la jefatura de área y las lógicas de conservación que proponen.

Por último, la asistencia en la Asamblea General dentro del caserío fue bastante oportuna, ya que se pudo ver no sólo qué hechos eran objeto de atención por las autoridades sino también qué hechos interesaban más a la población y la coordinación entre ambos para actuar frente a éstos.

Dificultades y estrategias

Uno de los inconvenientes que tuve fue la distancia que a veces debía recorrer

sola hasta los sectores más alejados del caserío, ya que distaban a una hora y media caminando, en muchos casos tenía que atravesar caminos derrumbados, o los perros de las casas salían a atacar cuando te acercabas a los hogares. Para afrontar este inconveniente usualmente salía con un palo que me permitía caminar mejor en el monte y no resbalar, como para espantar a los perros.

Asimismo, lograba ponerme en contacto con algunas personas que andaban en dirección al lugar donde me dirigiría más adelante para que les avise a las personas que estaba por ir a sus casas y que amarren a los perros.

Otra dificultad que tuve fue en cuanto a la disponibilidad de tiempo de la población, ya que muchas veces los señores estaban fuera de casa y las señoras estaban ocupadas, sea tejiendo, con los quehaceres del hogar junto a los hijos (quienes se encontraban de vacaciones). Ante esto, más que concertar entrevistas, iba a las casas y conversaba con las señoras mientras que las acompañaba en sus quehaceres, que no solo son dentro de la casa, sino también fuera, como cuando van a lavar a quebraditas,

“...A LAS SEÑORAS, LOS SEÑORES Y LOS NIÑOS LES AGRADABA PODER VER LAS FOTOGRAFÍAS DE SUS CASAS, SUS CHACRAS, DE ELLOS...”

recoger leña, recoger alimentos de los huertos o las chacras próximas, entre otros. De esta manera, la dinámica de las conversaciones se enriquecía por estos escenarios cambiantes que permitían hablar directamente o por medio de la observación de los usos del territorio y sus dimensiones. Asimismo, un objeto que ayudó mucho para las conversaciones fue la cámara fotográfica, ya que a las señoras, los señores y los niños les agradaba poder ver las fotografías de sus casas, sus chacras, de ellos, lo que permitía que se inicien las conversaciones. Por último, cuando había mayor confianza, las familias me invitaban a quedarme a dormir cuando se me hacía muy tarde para volver,

lo que permitía que ya pudiera conversar también con los señores.

Hallazgos preliminares de la investigación: usos y percepciones del territorio

A partir de los datos encontrados sobre los usos de la tierra de la población de Pueblo Libre pude armar una especie de tipología según dimensiones: productiva, económica, social-institucional, espacial-simbólica y ambiental, donde pueda describir las actividades que realizan en las dos primeras dimensiones, cuáles son las instituciones presentes y cómo funcionan, la organización espacial y si hay lugares que generen significados, y, por último, cuáles son las percepciones sobre cómo se ha venido entendiendo el cuidado al medio ambiente. De este modo:

Dimensión productiva: Entre las actividades productivas en la zona, la que cobra mayor importancia es la agricultura de café, y en menor medida, la ganadería, las cuales se convierten en actividades económicas. Entre otras actividades –para uso personal– está la tala de árboles (que se convierte en informal cuando se trata de árboles que se encuentran dentro del Santuario, pero que no está sancionada), y por otro lado, están la plantación de verduras y recolección de frutos, como el plátano. Así también, algunas familias se dedican a la apicultura, crianza

de cuyes, conejos y/o cerdos. Además de ello, sólo pocas familias realizan producen derivados de algunas plantas, como en el caso de la caña, desde la cual obtienen cañazo y chancaca, o aliño derivado del achiote. Por último, casi todas las mujeres en Pueblo Libre realizan tejidos (telares) de alforjas, tapetes, bolsicos y tapetes que sirven de protector para el lomo de las bestias de carga.

Dimensión económica: Entre las actividades económicas, el único ingreso permanente se consigue a través de la venta de café, ya sea por venta a acopiadores en La Unión o en el mismo San Ignacio si es que los pobladores son socios de alguna asociación o comité. Usualmente el espacio para cultivo consta entre media hectárea hasta cuatro por persona, de ésta última puede llegar a dar entre 80 a 100 quintales, con lo que se obtiene entre 4000 y 5000 soles. De este dinero, va un gran porcentaje destinado al pago y alimentación de peones contratados, alquiler de bestias para trasladar el café, además del tiempo invertido para el secado, por lo que para las familias queda alrededor de 15 000 soles por campaña. Por otro lado, hay 3 familias que cuentan con tiendas de abarrotes y útiles escolares.

Dimensión social-institucional: Las autoridades locales en Pueblo Libre son el teniente gobernador, el agente municipal y el presidente de las rondas.

Entre las organizaciones del caserío se encuentran el vaso de leche, la AMAPAPA (Asociación de Madres y Padres de Familia) y el comité de agua –recientemente rearticulado-. Así también entre las instituciones estatales presentes se encuentra el colegio de educación primaria y la jefatura de área del SNTN (representada por los guardaparques designados), además muchas familias pertenecen al Programa Juntos. Asimismo, hay tres iglesias en el caserío, la católica, la nazarena y la adventista. Así también, otros actores presentes –temporalmente- en la zona son investigadores en función al Santuario o proyectos como lo que fue ProSNTN, personal de APESI y un representante del área de recursos naturales de la Municipalidad Provincial Ecológica de San Ignacio (MEPSI). Por último, cada dos meses hay asamblea general en el caserío, en la cual la asistencia es obligatoria, ya que convocan temas de interés común.

. *Dimensión espacial-simbólica:* Los sectores identificados de Pueblo Libre, además del centro del caserío, son Bajo Pueblo Libre, Los Cedros y 5 de agosto. Desde el centro del caserío toma alrededor de una hora y media llegar hasta las últimas casas de cada sector. Por otro lado, de las 70 familias aproximadamente que hay en el caserío, 15 se hallan dentro del área protegida y las

“...CADA DOS MESES HAY ASAMBLEA GENERAL EN EL CASERÍO, EN LA CUAL LA ASISTENCIA ES OBLIGATORIA, YA QUE CONVOCAN TEMAS DE INTERÉS COMÚN”

restantes en zona de amortiguamiento, por lo que las rondas de los guardaparques están dirigidas a esa zona y por lo tanto, hay mayor restricción. Otra parte importante a considerar son los espacios donde se bota la basura inorgánica (ya que la orgánica se tira en cualquier lugar por la rápida descomposición) y los significados y actividades alrededor de los ríos, quebradas y arroyos³, como la aparición de la ‘chununa’⁴ y otros seres cerca a éstos, en cuáles uno puede bañarse o lavar ropa,

³Por Pueblo Libre hay un río, Río Blanco, dos quebradas, la quebrada del Oso y la quebrada Corazón, e innumerables arroyos, de los cuales el más cercano al caserío es ‘El Lúcumo’, del cual dicen que el agua está encantada porque han curado a alguien allí y han encerrado al diablo ahí.

⁴Ser femenino que hace daño, asusta y muchas veces te ‘encanta’ y te vuelve loco. Muchas veces se convierte en una persona conocida y también hace que uno se pierda. Se le detecta por las patas de pollo

el lavado de ropa de los difuntos, entre otros.

. *Dimensión ambiental:* En esta parte señalo las impresiones de las personas sobre temas que han salido en las conversaciones y reuniones grupales sobre cómo ven el tema ambiental ahora, en comparación con tiempos anteriores y cómo están actuando frente a ello. Por ejemplo, fueron varios espacios donde las personas se referían al tema de los herbicidas o insecticidas (en términos negativos), el cuidado y manejo del agua –referidos al agua que usan y luego cae a la parte baja del caserío, que hayan llaves en las ‘cañerías’ (agua entubada)-, la preocupación

“...NADIE EN EL CASERÍO DE PUEBLO LIBRE CUENTA CON TÍTULOS DE PROPIEDAD. LAS PRIMERAS FAMILIAS REFIEREN QUE ADQUIRIERON LAS TIERRAS A TRAVÉS DE LA INSCRIPCIÓN EN EL MINISTERIO DE AGRICULTURA...”

por la basura inorgánica, impresiones sobre el cambio de clima y del cuidado del Santuario. Un hecho importante fue la gran preocupación de la población por los cambios de clima, por ejemplo, el año pasado tuvieron una buena campaña de café porque hubo más meses de verano, sin embargo este año las plantas de café no estaban ni siquiera con hojas para que puedan cargar, debido a las fuertes lluvias.

Así también, considero desarrollar cómo se dan las dinámicas territoriales, a partir del valor de uso, renta y compra de las tierras –dentro y fuera del Santuario-, las dinámicas de los pobladores en cuanto a sus desplazamientos y actividades, y sus valoraciones sobre las relaciones con las instituciones presentes, sus estrategias de desarrollo y sus expectativas.

En cuanto a la propiedad del territorio, nadie en el caserío de Pueblo Libre cuenta con títulos



de propiedad. Las primeras familias refieren que adquirieron las tierras a través de la inscripción en el Ministerio de Agricultura, sin pagar por ellas. Luego, ya han empezado a vender las tierras. Actualmente, en caso de compra, venta o renta, el teniente gobernador y/o el agente municipal firman el documento de plan de compra, venta, o renta. En caso de las tierras que se encuentran dentro

del Santuario, está prohibido venderlas, rentarlas o darlas en herencia. Sin embargo, aún hay acuerdos entre las personas en el caso de renta. Si se tratase de venta, la mayoría de personas prefiere no arriesgarse a comprarlas porque saben que podrían perderlas. También, hay cierto desconocimiento por la población sobre si está prohibido comprarlas o rentarlas así sea para

‘trabajar lo que ya está hecho’, no extenderse.

Cabe mencionar también que las chacras no cuentan con más de 4 has por persona, aunque a veces también algunas familias usa la tierra para hacer

“...ES FRECUENTE ESCUCHAR QUE UN MIEMBRO DE LA FAMILIA HA VIAJADO A LA ‘SELVA’ (...) PARA BUSCAR Y TRABAJAR TIERRAS”

invernas⁵ para el ganado. Los problemas más graves que se presentan en cuanto a los terrenos es que los que están en acantilados se están cayendo, lo que trae consigo pérdida de la tierra y derrumbes que afectan a toda la población. De igual manera, como los terrenos son muy empinados, incluyendo las invernas, a veces se vuelcan los animales.

Con respecto a las dinámicas de la población de Pueblo Libre, llama la atención los continuos desplazamientos de hombres, mujeres y niños. Por ejemplo, es frecuente escuchar que un miembro de la familia ha viajado a la ‘selva’⁶ tanto temporal o permanentemente para buscar y trabajar tierras. Asimismo, algunos señores tuvieron la oportunidad de realizar pasantías a otras zonas del país, donde también se trataba del manejo de un área protegida,

⁵Terrenos donde se planta pasto para el ganado

⁶Si bien Pueblo Libre se encuentra en la parte de selva alta de Cajamarca, ésta no es considerada como selva por parte de los pobladores sino como ‘montaña’. Cuando se refieren a la selva, suele ser para referirse a la selva baja, zonas que se encuentran en la región San Martín

o incluso a Loja, Ecuador, cuando hubo el programa de guardaparques voluntarios.

Es necesario mencionar que la cercanía a Ecuador hace que muchos productos de dicho país sean consumidos en Pueblo Libre, desde alimentos como atún hasta mangueras para el agua. Así también, algunos pobladores han viajado a Ecuador por los servicios de salud que ofrecen sin estar asegurado, por la calidad en la atención y más económico. Así también, al ser un lugar alejado, los desplazamientos son constantes. Por ejemplo, las señoras van cada dos meses a Namballe para recoger el dinero del programa 'Juntos' y entre 1 y 2 veces al mes a la posta de La Unión, 3 horas caminando para los controles de ellas y/o

"...ALGUNOS POBLADORES HAN VIAJADO A ECUADOR POR LOS SERVICIOS DE SALUD QUE OFRECEN SIN ESTAR ASEGURADO..."

de sus hijos, si se tratase de una emergencia grave, tendrían que dirigirse hasta San Ignacio para atenderse, que está alrededor de 6 ó 7 horas, mitad de trayecto caminando, mitad en carro. Los señores van concurridamente a San Ignacio o a La Unión para vender el café o abastecer las tiendas. Por último, los niños que van a secundaria, tienen que ir y venir todos los días a La Unión, donde cuentan con colegio secundario o sus padres

les alquilan un cuarto en el caso que estudien en San Ignacio. Cabe resaltar que los pasajes desde la Unión a San Ignacio cuestan alrededor de 20 soles.

"...LA POBLACIÓN CREE QUE NO LLEGA EL DESARROLLO A LA COMUNIDAD PORQUE LA JEFATURA DE ÁREA NO QUIERE..."

En cuanto a las principales percepciones de la población en cuanto al desarrollo del caserío refieren que esta año no va a haber mucha producción de café por las fuertes lluvias que han tenido este año y porque las fincas ya necesitan un cuidado que ellos no saben cómo atender/manejar. Así también, en cuanto a las percepciones sobre el medio ambiente, es generalizada la idea de que hay bastante agua en el caserío, a diferencia de muchos lugares, por eso tienen que cuidarla, asimismo, muchas personas reconocen que tienen que cuidar la montaña, que muchos ya han dejado de rozar terrenos y se trabaja sólo lo que ya ha venido siendo trabajado. Por último, la percepción en cuanto al trabajo del área del Santuario y los guardaparques es algo contradictoria para ellos, ya que muchos perciben que el personal de esta área no hace lo suficiente para cuidar el Santuario e involucrase con la población sino que más bien lo único que saben es restringir y no atraer el desarrollo. Por ejemplo, hace unos 6 meses ocurrió que fueron al caserío unos biólogos y extrajeron muestras

de pajaritos muertos, por lo que la población se molestó mucho, porque no les parecía coherente con lo de cuidar a los animales y el medio, además de que nunca respondieron o dieron información a las autoridades locales. Por otro lado, la población cree que no llega el desarrollo a la comunidad porque la jefatura de área no quiere, ya que eso facilitaría el acceso al lugar y estaría en contra de sus intereses.

Respecto a las expectativas de la población, la mayoría refiere a que quieren asesoramiento para mejorar la productividad

"...ALGUNOS SE INTERESAN POR PROYECTOS PARA ENVASAR AGUA DEL SANTUARIO, DESARROLLAR CRIADEROS DE TRUCHAS, IMPULSAR EL TURISMO..."

de las fincas y evitar las plagas, así como también desarrollar otro tipo de actividad: Por ejemplo, algunos se interesan por proyectos para envasar agua del Santuario, desarrollar criaderos de truchas, impulsar el turismo. Así también, muestran mucho entusiasmo por la pronta llegada de los postes de luz, que ya están en La Unión, para la electrificación rural y por la creación de una trocha afirmada hasta el caserío.

Luego de esta parte más descriptiva, intento dar luces sobre cómo se contraponen las lógicas de uso del territorio con las lógicas de conservación,